

Margiotta, Gabriel E. "El otro hermano": la expresión pública de las emociones y la legitimidad de los familiares en la demanda de aparición con vida de Santiago Maldonado. *RBSE Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v. 18, n. 52, p. 105-116, abril de 2019 ISSN 1676 8965.

ARTIGO

<http://www.cchla.ufpb.br/rbse/>

"El otro hermano": la expresión pública de las emociones y la legitimidad de los familiares en la demanda de aparición con vida de Santiago Maldonado

"O outro irmão": a expressão pública das emoções e a legitimidade dos parentes na demanda pelo surgimento com vida de Santiago Maldonado

"The other brother": the public expression of the emotions and the legitimacy of the relatives in the demand for the appearance with life of Santiago Maldonado

Gabriel E. Margiotta

Recebido: 12.01.2019

Aceito: 10.02.2019

Resumo: O trabalho aborda a manifestação pública das emoções em casos de pedido de verdade e justiça contra a violência estatal. Analisando as formas pelas quais as emoções são expressas e mobilizadas pelos demandantes em um contexto social específico, investigarei como essas expressões podem contribuir ou dificultar a legitimidade das reivindicações e daqueles que as dirigem. Tomando como caso os discursos proferidos em uma manifestação pública na demanda o aparecimento com vida de Santiago Maldonado, aproximaremos reflexões sobre o que é legítimo expressar e sentir publicamente aos "familiares" das vítimas da violência estatal. **Palavras-chave:** Santiago Maldonado, verdade e justiça, parentes, emoção

Resumen: El trabajo aborda la manifestación pública de las emociones en casos de demanda de verdad y justicia por violencia estatal. Analizando los modos en que las emociones son expresadas y movilizadas por los demandantes en un contexto social específico, indagaré en las formas en que dichas expresiones pueden contribuir o dificultar la legitimación de los reclamos y quienes los encabezan. Tomando como caso los discursos pronunciados en una manifestación pública en reclamo por la aparición con vida de Santiago Maldonado, aproximaremos reflexiones sobre lo que les es legítimo expresar y sentir públicamente a los "familiares" de víctimas de violencia estatal. **Palabras clave:** Santiago Maldonado, verdad y justicia, familiares, emoción

Abstract: The work addresses the manifestation of emotions in public demands for truth and justice in cases of state violence. I will investigate the ways in which the expressions of emotions can contribute or hinder the legitimacy of the claims and of those who head them by analyzing said expressions by the plaintiffs in a specific social context. I will take as my case study the speeches delivered in a public protest demanding the appearance alive of Santiago Maldonado, approaching the reflections on what is considered legitimate to feel and to express publicly for the "relatives" of victims of state violence. **Keywords:** Santiago Maldonado, truth and justice, relatives, emotion

El caso Santiago Maldonado

El 1 de agosto de 2017 la Gendarmería Nacional realizó un operativo en la comunidad mapuche Pu Lof en Resistencia-Cushamen -provincia de Chubut, Argentina- para desalojar un corte de ruta que exigía la liberación del líder mapuche Fernando Jones Huala, detenido tiempo atrás. Este reclamo tuvo lugar en el marco de una histórica demanda sobre la propiedad de las tierras que la comunidad mapuche ocupa desde tiempos prehispánicos y que entre los años 1991 y 1997 fueron adquiridas por el empresario italiano Luciano Benetton.

En ese operativo fue visto con vida por última vez Santiago Maldonado, un joven de 28 años de edad nacido en la provincia de Buenos Aires que se encontraba acompañando a la comunidad mapuche. Mientras que algunos testigos mapuches aseguraron haber visto a un grupo de gendarmes golpear a Maldonado y llevárselo en una camioneta oficial, desde el Estado se desconoció la responsabilidad de la Gendarmería Nacional en la desaparición.

Aquel día comenzó la búsqueda del joven y la denuncia de su desaparición encabezada por sus familiares. Con el correr de las semanas, el tema se incorporó en la agenda de los medios de comunicación hegemónicos y del Gobierno Nacional con un relato oficial que intentó desvincular a la Gendarmería Nacional de la desaparición de Maldonado y desmentir a los testigos, encauzando la investigación hacia nuevas hipótesis¹. Además, en un contexto de clima electoral, algunos funcionarios del gobierno declararon que los organismos de derechos humanos y los partidos políticos opositores estaban “politizando” el caso², haciendo alusión a que querían transformar el tema en un conflicto político-partidario.

El 1 de octubre, a dos meses de la desaparición, se realizó en la Plaza de Mayo la segunda marcha³ por la aparición con vida de Santiago Maldonado, convocada por sus familiares, organismos de D.D.H.H. y partidos políticos opositores al gobierno. Ese día el hermano mayor de Santiago, Sergio Maldonado, quien durante los primeros dos meses de búsqueda se constituyó como la figura pública que encabezaba el reclamo, leyó una carta dedicada a su hermano. Momentos antes, otro de sus hermanos, Germán, también leyó unas palabras. Mientras que varios medios gráficos titularon la carta de Sergio como “emotiva”, la de Germán fue calificada como “dura”.

Analizaré las cartas de Sergio y Germán Maldonado dirigidas a su hermano en el acto del 1 de octubre para abordar los modos en que hablan de las emociones y las formas en que, sin hablar explícitamente, se las expresa, es decir, explorar las categorías con las que lo emocional se representa y actúa en un determinado contexto (Spivak, 2010). El objetivo es el de indagar en los usos de la expresión de las emociones en el espacio público en el marco de demandas políticas por verdad y justicia.

¹ En relación a esto, el 1 de octubre el diario Clarín publicó: “Dos hipótesis del Gobierno en el caso Maldonado: o se ahogó o no estuvo en la protesta” :https://www.clarin.com/politica/hipotesis-gobierno-caso-maldonado-ahogo-protesta_0_HkV71bk2-.html.

² En este sentido la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, declaró: “hay quienes ‘quieren politizar’ este caso y eso complica la búsqueda: Todos los que dicen que fue una desaparición forzosa hacen una construcción política.” La Nación 9-8-2017: <http://www.lanacion.com.ar/2051367-segun-patricia-bullrich-quieren-politizar-el-caso-de-santiago-maldonado>. Por otro lado, el ministro de Justicia y Derechos Humanos, Germán Garavano, afirmó: “Es una pena que los organismos de derechos humanos, que sabemos que algunos de ellos tuvieron y tienen mucha afinidad con la ex presidenta [Cristina Kirchner] y con el gobierno anterior, esto los termina desprestigiando. Una cosa es la desaparición [de Santiago Maldonado], que nos preocupa a todos, y otra cosa es el aprovechamiento político de esta situación.” La Nación 29-8-2017: <http://www.lanacion.com.ar/2057596-german-garavano>

³ La primera se había realizado el 1 de Septiembre.

La carta de Sergio

Santiago:

Donde estés, quiero que sepas que te quiero. Cada día que pasa te extrañamos. Necesito que aparezcas pronto, no puedo dejar de pensar en vos. Cada día que pasa te lloro más y me pregunto por qué sos vos quien está pasando por esto y no yo. La respuesta es inmediata: nunca me involucré en diferentes causas como lo hacés vos. Las personas como vos nos enseñan, nos abren los ojos, nos muestran el camino; pero también dejan en evidencia las miserias humanas. Ojalá puedas escucharme y entender la demora en encontrarte.

No es porque no te busque, ni tampoco porque haya gente a la que no le importes. Todo lo contrario. Es mucha la gente que te quiere sin haberte conocido y que reclama por vos. Ver tu cara en todos lados, siempre con tu sonrisa, me da mucho orgullo. Pero también me da tristeza e impotencia porque no estás con nosotros.

Hay muchos intereses en el medio y vos te preguntarás ¿estos intereses son más importantes que mi vida o la de cualquier persona? Lamentablemente, para algunos estos intereses son más importantes que la desaparición de una persona en manos de una fuerza del Estado. Para ellos sólo somos un número, una estadística, un casillero. Pero somos hijos, hermanos, amigos y personas con derechos que exigimos justicia.

Santiago: te estoy buscando, te sigo y te seguiré buscando. Más allá de intuir donde te tienen, es difícil encontrarte. Cuando esta pesadilla comenzó, nuestro hermano Germán les pidió colaboración de los gendarmes. Confieso que creí que eso podía funcionar para que aparecieras rápido. Ahora estoy convencido de que no existe la bondad en los efectivos, ni en los jefes que participaron de la represión en la comunidad mapuche: junto a ministros, jueces y fiscales sólo cuidan sus intereses. No sé cuánto tiempo va a llevar encontrarte. Sé que tal vez hubiera sido distinto si te quedabas en casa y no salías a reclamar por los más desprotegidos, por las causas justas y los pueblos originarios.

Hoy me vuelvo a preguntar dónde estás, Santiago. ¿Tan difícil es pedir que te devuelvan? Quiero que los viejos, la abuela y toda la familia dejen de sufrir y que esta pesadilla termine.

Quiero preguntarle al presidente Mauricio Macri y a todos sus ministros donde está Santiago Maldonado. Que aparezca con vida urgente, lo necesitamos.

La carta comienza haciendo referencia a una serie de categorías que explícitamente representan estados emocionales de Sergio respecto de su hermano: “quiero que sepas que te quiero”; “Cada día que pasa te extrañamos” y; “Cada día que pasa te lloro más”. Son categorías que refieren al amor hacia el hermano, la pérdida y el dolor por su desaparición. Manifiestan una emotividad íntima entre los dos sujetos que es remarcada por el lazo familiar que los une. Esta manifestación de sentimientos personales de “dolor” por la pérdida de un familiar de manera pública tiene antecedentes en casos de demandas políticas de verdad y justicia en Argentina y están vinculados a la búsqueda de constituirse como un tipo de activista particular: el “familiar”. Para el caso de las organizaciones de víctimas de Cromañón, Diego Zenobi (2014) analiza que

...los intercambios, consignas y discursos públicos de los familiares orientados a conseguir justicia están frecuentemente atravesados por términos que hablan del amor, el cariño y el dolor por los hijos que ya no están. (Zenobi, 2014, p. 116)

En este sentido, varios autores (Vecchioli, 2005; Pita, 2010; Zenobi, 2014) coinciden en que la categoría de “familiar” aparece como la representación de un vínculo de cuya cuestión biológica se desprende la obligación natural de demandar justicia. Pero como indica Vecchioli

Ser portador de este lazo de máxima proximidad con las víctimas es una propiedad *socialmente construida y objetivada* por un grupo de militantes que se identifican en el espacio público a través del uso de categorías de parentesco (Vecchioli, 2005, p. 5).

Dichas categorías llevadas al espacio público a través de la demanda devienen “una entidad moral, una esfera de acción pública, un espacio ético dotado de positividad ... toda una serie de deberes, obligaciones y prohibiciones” (Pita, 2010, p. 19) Así, la reducción a lo íntimo y lo doméstico son estrategias de demanda que por ponderar lo privado constituyen a los “familiares” en actores políticos particulares que eluden “la politización”, es decir, las formas de representación política institucionalizadas o partidarias.

En Argentina este tipo de reclamos empezaron en los años '70 de la mano de organizaciones de derechos humanos integradas por familiares de víctimas del Terrorismo de Estado como Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo e H.I.J.O.S. (entre otras), quienes lograron legitimarse a través de la naturalización del vínculo de sangre con las víctimas, logrando así presentar a su reclamo como un imperativo moral. De esta manera, si bien la actividad de estos organismos es política, intentan presentar sus demandas como trascendiendo las disputas político-partidarias. Estas organizaciones han servido de referencia para otros casos, como los de “gatillo fácil” o tragedias como las de “Cromañón” y “Once”. La experiencia acumulada en la historia del país es la que habilita y da respaldo al reclamo de Sergio y su familia en tanto “familiares” de Santiago Maldonado. En este sentido, la presencia las Madres de Plaza de Mayo, la agrupación H.I.J.O.S. y Adolfo Pérez Esquivel sentados junto a la familia en el acto por los dos meses de la desaparición de Santiago movilizan una simbología vinculada a la lucha por los derechos humanos que forman parte de la dimensión emocional del acto.

En algunos pasajes de la carta Sergio caracteriza la personalidad de Santiago y la dota de sentidos como el compromiso con los desprotegidos y la solidaridad:

La respuesta es inmediata: nunca me involucré en diferentes causas como lo haces vos. Las personas como vos nos enseñan, nos abren los ojos, nos muestran el camino; pero también dejan en evidencia las miserias humanas.

Sé que tal vez hubiera sido distinto si te quedabas en casa y no salías a reclamar por los más desprotegidos, por las causas justas y los pueblos originarios.

Mediante la indicación de estas características en tanto valores positivos, la figura de Santiago es presentada como una personalidad ejemplar que “enseña” a los demás y “muestra el camino”. Al analizar un movimiento de “madres del dolor” cuyos hijos fueron víctimas de “gatillo fácil” en Río de Janeiro, Freire (2011) retoma la idea de *limpieza moral* de Machado da Silva para pensar los modos en que esas madres intentan despegar públicamente a sus hijos (y a ellas mismas en tanto sus madres) de la

categoría de “bandidos” con la que son definidos por otros grupos. Mediante esta estrategia, además las madres construyen lo injusto de la desaparición de los cuerpos de sus hijos. En el caso de Santiago Maldonado, la ponderación de los valores solidarios y comprometidos por parte de Sergio tiene efectos similares. Por un lado, colabora en resaltar lo injusto de su desaparición a partir de su elevación moral como persona ejemplar, validando el reclamo y el “dolor” de sus familiares. Por otro, es una forma de respuesta a las definiciones sobre Santiago que circularon en los principales medios de comunicación, comunicados oficiales del gobierno y redes sociales, que incluyen un repertorio que va desde la negación de su presencia en la Pu Lof Cushman el día de los hechos hasta su participación en una organización terrorista mapuche⁴.

Esta *limpieza moral*, a la vez, moldea la construcción de un *nosotros* en relación a un *ellos*. Si bien la carta está dirigida a Santiago, su lectura en la situación del acto involucra a la audiencia que también reclama y al compartir esa búsqueda de verdad y justicia. Es decir, la figura ejemplar de Santiago se hace eco en el colectivo que reclama y traza así un *nosotros* que excede a los familiares y allegados y alcanza un grupo social más amplio:

No es porque no te busque, ni tampoco porque haya gente a la que no le importes. Todo lo contrario. Es mucha la gente que te quiere sin haberte conocido y que reclama por vos. Ver tu cara en todos lados, siempre con tu sonrisa, me da mucho orgullo. Pero también me da tristeza e impotencia porque no estás con nosotros.

...Pero somos hijos, hermanos, amigos y personas con derechos que exigimos justicia.

Aquí también el reclamo de un sector de la sociedad ancla en el “amor”, es la “muchacha que te quiere” la que demanda por verdad y justicia. Esta emoción que pertenece al colectivo presente en la Plaza de Mayo es presentada como la contracara de otro grupo marcado por el “interés” y “la falta de bondad” como valores bajos o amoraes:

...Lamentablemente, para algunos estos intereses son más importantes que la desaparición de una persona en manos de una fuerza del Estado. Para ellos sólo somos un número, una estadística, un casillero...

...Ahora estoy convencido de que no existe la bondad en los efectivos, ni en los jefes que participaron de la represión en la comunidad mapuche: junto a ministros, jueces y fiscales solo cuidan sus intereses...

Es importante resaltar que el “interés” con el que Sergio caracteriza y delimita al *ellos* está vinculado, además de a una falta de bondad, a una serie de categorías que para el sentido común se presentan como despojadas de emocionalidad y cuyos sentidos apuntan a una racionalidad plena, tales como “número”, “estadística” y “casillero”. Lutz (1986) señala que el concepto de emoción en occidente, tanto para las ciencias sociales

⁴Entre los titulares que circularon en los principales medios de comunicación leemos: “Patricia Bullrich: El caso Maldonado no se puede catalogar como una desaparición forzada de persona”(Telám,8-8-2017:<http://www.telam.com.ar/notas/201708/197532-patricia-bullrich-santiago-maldonado-comunidad-mapuche-gendarmeria.html#>). “En Facebook, Santiago Maldonado se identificaba como un feroz cacique mapuche” Clarín, 30-8-2017:https://www.clarin.com/sociedad/caso-maldonado-redes-artesano-llamar-feroz-cacique_0_S1VfULEK.html. “Caso Maldonado: una nueva versión apunta a que estaría en Chile” Clarín,31-8-2017:https://www.clarin.com/sociedad/caso-maldonado-nueva-version-apunta-chile_0_S1hMS9rtZ.html

como para el discurso cotidiano o sentido común, es utilizado a partir de pares de oposiciones en los que la emoción corresponde al no pensamiento, a lo irracional y a lo natural como opuesto de lo cultural, señalando valoraciones negativas de la emoción. Pero invirtiendo esa valoración, la emoción también es pensada como lo contrario del distanciamiento y la falta de compromiso hacia los otros, de manera que “lo natural se torna puro y no degradado” (Lutz, 1986, p. 55). En este caso lo natural es el vínculo de sangre entre los hermanos. Así, la emoción es leída como compromiso subjetivo y con valoración superior al pensamiento ya que “es mejor ser emocional que estar muerto o alienado” (Lutz, 1986, p. 55) De esta manera, en su carta Sergio delimita la oposición *nosotros-ellos* marcada por una emocionalidad que constituye a los primeros y excluye a los segundos, quienes se guían meramente de manera racional y están alienados del compromiso hacia los otros. La emocionalidad es la que define los límites del *nosotros-ellos* y configura las relaciones sociales entorno a la búsqueda de verdad y justicia.

De esta manera, mediante la manifestación de las emociones íntimas y familiares hacia su hermano, Sergio justifica su demanda y a sí mismo como demandante. Por medio de esta estrategia elude las definiciones de quienes plantean que el caso está “politicado” y no da lugar, en su discurso, a que su reclamo sea calificado en ese sentido.

La carta de Germán

Ese mismo día, minutos antes que Sergio, se presentó como orador Germán, otro hermano de Santiago Maldonado. A diferencia del primero, Germán había tenido menor visibilidad y no se había constituido como figura de referencia en el reclamo. Si bien ambos son hermanos de Santiago, la categoría de “familiar” tiene matices en cuanto a la legitimidad de cada uno como demandante. Estos matices aparecen también en las diferencias entre las presentaciones de cada uno el día del acto en Plaza de Mayo y las formas en que expresan emociones en el espacio público. La lectura que realizó Germán tuvo un contenido distinto a la de Sergio y generó sus propios efectos. En primer lugar, no leyó una carta a su hermano desaparecido sino que afirmó que “quería hacer tres aclaraciones”:

Hoy se cumplen dos meses de la desaparición de Santiago en manos de Gendarmería Nacional.

Quiero aprovechar este momento para dejar bien en claro tres temas que nos tienen preocupados y cansados.

El primero: A los medios de comunicación les gusta jugar con dar noticias falsas. Estamos hasta la coronilla con ese tipo de noticias, totalmente irrespetuosas hacia Santiago, su familia y sus amigos y todas las personas involucradas con el reclamo genuino. Señores periodistas y comunicadores sociales: sean un poco más profesionales, investiguen e indaguen en fuentes fehacientes.

No se imaginan el daño que ocasionan al generar noticias inverosímiles. Luego, personas que consumen sus periódicos, diarios, noticieros y sitios de internet, repiten barrabasadas deficientes, que tienen como único fin generar discusiones, controversias y animosidad entre la población, que vemos reflejadas en reuniones familiares, laborales.

Tengan amor propio por la profesión y por ustedes mismos, no se dejen usar como marionetas por un par de billetes, les pedimos que tengan un poco más de gollete, respeto y profesionalismo periodístico.

El segundo tema: A todos los políticos que se llenan la boca hablando de democracia, transparencia, verdad y honestidad y después salen en los medios de comunicación, en el Senado y demás ámbitos de la vida pública y política, diciendo que la familia Maldonado está politizando la desaparición de Santiago. Como así también, que algunos partidos políticos y los derechos humanos no quieren que Santiago aparezca. A todos ustedes, zánganos del Estado y parásitos del proletariado, que primero y principal, la familia Maldonado no milita en ningún partido político y, segundo, el tema es político desde su inicio, desde el momento en que Gendarmería se lleva a mi hermano, ya que esta institución está supeditada al Gobierno, a ustedes, que son los políticos de turno y principales responsables de la desaparición de mi hermano. Esa es la verdadera politización, lo que deben aclarar ante la sociedad argentina y, por cierto, me pregunto, dónde están que no los veo a ustedes, políticos que quieren que aparezca Santiago: ¿vieron a Carrió por ahí? Yo no la vi. ¿Vieron a Peña? ¿A Michetti, a Macri, a Vidal, a Bullrich?, ¿ellos quieren que aparezca? Nunca vienen a apoyar acá, ni acá, ni en ningún lado. Nunca llaman. Hace dos meses y nunca los vi apoyando en ninguna marcha. Los que no quieren que aparezca son ustedes, manga de mentirosos, infames políticos de cuarta, que lo único que hacen es desacreditar a toda la gente que apoya y pide una respuesta de su humanidad, como todos los que están acá presentes y en todo el país. Ustedes son los responsables, cara de piedra, háganse cargo y dejen de tirar el fardo a los demás. [Patricia] Bullrich, dijiste en el Senado hace un par de semanas que la fácil era tirar dos gendarmes por la ventana, ahora, aparte de tirar dos gendarmes por la ventana, van a tener que tirar un par de escuadrones por la ventana. Inclusive deberías tirarte vos también, así le hacés un favor a la sociedad, por encubrir asesinos.

Tercero: Queremos que aparezca Santiago de una buena vez por todas. Es vergonzoso lo que está pasando con esta sociedad con los derechos humanos. Que después de 40 años haya que decir '¡Santiago Maldonado presente, ahora y siempre!'. Estamos retrocediendo en la historia. Si seguimos así, vamos a terminar arrodillados, besando las manos de los señores feudales. Si lo que queremos es una sociedad más justa vamos a tener que tomarnos tiempo y replantearnos qué sociedad deseamos construir para nosotros y nuestros hijos. Quiero agradecer a todos los que están apoyando, a toda la gente, que están apoyando en todas las ciudades, infinitas gracias.

En los primeros dos “temas”, Germán se dirige a periodistas y funcionarios del gobierno respectivamente. El tono es el de denuncia directa y reclamo por las acciones cometidas por estos sectores respecto de la desaparición de su hermano. Esto aparece como una estrategia muy diferente a la *limpieza moral* que realiza Sergio. Aquí, Germán elabora una segunda persona no dirigida a Santiago sino a quien quiere responsabilizar y denunciar. Mediante esta segunda persona Germán ataca e insulta a sus oponentes políticos que, además, él encarna en figuras concretas del gobierno (Bullrich, Carrió, Marcos Peña, etc.) Esta estrategia de personalización se opone a la de Sergio, quien reúne a sus oponentes dentro de un *ellos* impersonal y sólo recurre a nombrar al presidente Mauricio Macri sobre el final de su carta.

En el discurso de Germán no encontramos una gran cantidad de categorías o explicitaciones emocionales como en la carta de Sergio, exceptuando aquellas con que hace alusión a una serie de estados de ánimo como el “estar preocupados y cansados” y “hasta la coronilla” que se refieren al enojo por las acciones y dichos de funcionarios y

periodistas. Sin embargo, y siguiendo a Capranzano (1994), la dimensión emocional de su discurso, situado en el acto, se expresa también en formas no verbales. Este autor se pregunta si es que existen discursos, enunciados o palabras que no sean emocionales. Para él, toda enunciación está cargada de una dimensión afectiva que puede ser subrayada, ignorada u ocultada, consciente o inconscientemente, y que es producida por su estilo (Capranzano, 1994, p. 25). En este sentido, el autor plantea que la dimensión emocional no se explicita sólo en categorías que hablan de ella o la expresan, es decir, que la dimensión emocional no se expresa exclusivamente en forma verbal. Todo el discurso de Germán está cargado con una emocionalidad vinculada a la furia y al enojo que, aunque no se las explicita, dotan de sentido a lo que se está expresando. Además, esto puede verse analizando las expresiones del público asistente en la plaza, que respondió de distinto modo a algunos de los pasajes de la lectura. Lo emocional es comunicado y la audiencia responde dando cuenta de su entendimiento. Así, la escucha atenta del orador fue interrumpida con aplausos intensos en el momento que se refirió a los “zánganos del Estado y parásitos del proletariado” y las preguntas retóricas “¿vieron a Carrió por ahí? ¿Vieron a Peña? ¿A Michetti, a Macri, a Vidal, a Bullrich?” acompañadas por silbidos y abucheos⁵. Estas respuestas a las palabras de Germán implican una aprobación y consenso con lo que se está expresando pero, además, dan cuenta de lo emocional que ello involucra. Es decir, los aplausos y abucheos involucran al pensamiento, emociones y cuerpo en un modo de expresión que no hace uso del lenguaje verbal. Al referirse a los aplausos en una conmemoración del instituto Balseiro, Spivak L’hoste señala que

Ese cuerpo socializado en la práctica de aplaudir, que aprendió el código y sabe también sobre la utilidad y aplicaciones, la formalidad y las posibilidades de agencia en una forma de diálogo que no es apenas palabra sino también movimiento. Se trata de un diálogo cuya experiencia compromete al cuerpo como vehículo de sentimientos y de pensamiento, de entendimiento. Entendimiento, primero, respecto del contexto específico de comunicación al cual el aplauso se integra. Entendimiento y sentimiento, luego, sobre las razones y argumentos de celebración que se articulan, sobre su contenido específico. (Spivak L’Hoste, 2010:135)

En el caso del acto por la aparición de Santiago Maldonado, los aplausos y abucheos y su uso diferencial implican el entendimiento y el acompañamiento del discurso y su dimensión emocional por parte de la audiencia en cada momento, que incluye una emocionalidad vinculada al enojo y la furia alrededor del repudio al gobierno nacional y el periodismo y que baña casi la totalidad del discurso.

Por otra parte, en los insultos proferidos hacia esos sectores la emoción se trama y expresa en relación a lo moral y a partir de ello construyen a los actores como enemigo. Así, los insultos hacia los periodistas también refieren al valor moral de la emoción como opuesta al interés de lo racional al que apelaba Sergio (“Tengan amor propio por la profesión y por ustedes mismos, no se dejen usar como marionetas por un par de billetes”) pero es su enunciación lo que distingue su expresión. Para el caso de los funcionarios, Germán vincula lo amoral a la mentira y el doble discurso que ellos mantienen y, señalándolos individualmente, se dirige a todo el cuerpo institucional del gobierno nacional. Las emociones vinculadas a la furia y al enojo se expresan así en el “zánganos del Estado y parásitos del proletariado”, “manga de mentirosos, infames políticos de cuarta”.

⁵ Puede accederse a algunas de las interacciones del público asistente en el video “Fragmento del discurso de Germán Maldonado en el acto por Santiago”: <https://www.youtube.com/watch?v=ZfYwpmLgaX8>

De esta manera, ambas lecturas implican una gran dimensión emocional pero su contenido y expresión en cada caso es diferencial. La estrategia de Germán en tanto orador y activista articula una emocionalidad relativa a la ira y al enojo para confrontar directamente a quien cree que son los responsables de la desaparición de su hermano, hablándoles a ellos mismos e identificando a cada uno de ellos. A diferencia de Sergio, no elude las definiciones sobre la “politización” sino que las confronta.

Distintos medios comunicaron la carta de Germán titulado citas textuales de los insultos y sus palabras fueron calificadas como “duras críticas” y “palabras duras”⁶. Días más tarde, a partir de una nueva carta de Germán con tintes similares a la anterior pero dirigida a la Gendarmería Nacional y publicada en su cuenta de Facebook, una nota del diario Clarín lo caracterizaba como “furioso”, “exaltado” y “el más virulento portavoz de la familia Maldonado”⁷. En cambio, los titulares referidos a la carta de Sergio la definieron como “emotiva”⁸. Retomando a Lutz (1986), en el lenguaje cotidiano o sentido común, la emoción se contrapone a lo racional, a aquellas ideas que parecen sensatas y que están basadas en formas socialmente aceptadas de razonar los problemas. Es por eso que, según la autora, “ser emocional significa fallarle al proceso racional de información y, por lo tanto, socavar las posibilidades para una acción razonable o inteligente” (Lutz, 1986, p. 56). Esta es la conceptualización sobre la “furia” y lo “exaltado” de Germán que opera en las definiciones que los medios realizan y que contribuyen a desprestigiar su figura en tanto “racional” y por lo tanto su demanda.

Diego Zenobi (2014) analiza los modos en que la expresión de las emociones de los familiares de las víctimas de Cromañón en el espacio público delinean matices entre los integrantes, que si bien comparten los sentimientos de “dolor” y “bronca”, desacuerdan en cómo expresarlos públicamente ya que no todas las formas son adecuadas. Estos matices se deben a que la apelación a las emociones no legitima a priori su reclamo, sino más bien que puede debilitarlo e incluso los familiares pueden ser descalificados en tanto actores públicos “racionales” (Zenobi, 2014, p. 174).

En este sentido, me interesa señalar que si bien los discursos de los dos hermanos tuvieron dimensiones emocionales relativas al dolor por la pérdida, el contenido del de Germán y su modo de expresarlo habilitó la calificación de “violento”, que en el contexto del tratamiento que el tema tenía desde los medios y los comunicados oficiales del gobierno, contribuye a estigmatizar y descalificar su figura como demandante. De esta manera se trazan matices en la legitimidad de los dos hermanos como demandantes: mientras Sergio se legitima como quien encabeza el reclamo y figura política en tanto “familiar”, Germán se mantiene en una posición de inferioridad en esa legitimidad y se reproduce como “el otro hermano”⁹.

⁶ Entre ellos: “Germán Maldonado: ‘Patricia Bullrich, deberías tirarte por la ventana y hacerle un favor a la Sociedad’ Clarín 1-10-2017: https://www.clarin.com/politica/german-maldonado-patricia-bullrich-deberias-tirarte-ventana-hacerle-favor-sociedad_0_ByM9c0CsW.html ; “En una dura carta, Germán Maldonado pidió la renuncia de Patricia Bullrich” El intransigente 1-10-2017: <http://www.elintransigente.com/sociedad/2017/10/1/dura-carta-german-maldonado-pidio-renuncia-patricia-bullrich-458631.html>

⁷ Clarín, 16-10-2017, “En una carta por el Día de la Madre, Germán Maldonado trata a los gendarmes ‘de ratas inmundas’” :https://www.clarin.com/politica/carta-dia-madre-german-maldonado-trata-gendarmes-ratas-inmundas_0_SyO2jEGpZ.html

⁸ “La emotiva carta del hermano de Santiago Maldonado: ‘Ojalá puedas escucharme, es difícil encontrarte’” La Nación, 1-10-2017: <http://www.lanacion.com.ar/2068295-la-emotiva-carta-del-hermano-de-santiago-maldonado-ojala-puedas-escucharme-es-dificil-encontrarte>.

⁹ El 1 de octubre el portal de internet “Minutouno” tituló: “El otro hermano de Maldonado le pidió a Bullrich que ‘se tire por la ventana’” (<https://www.minutouno.com/notas/3042702-el-otro-hermano-maldonado-le-pidio-bullrich-que-se-tire-la-ventana>). Esta definición como “el otro hermano” resulta

Reflexiones finales

He analizado los discursos de los hermanos de Santiago Maldonado en un acto en Plaza de Mayo por pedido de justicia y aparición con vida. Si bien cada uno de ellos movilizó una emocionalidad que fue entendida y compartida por el público asistente al acto, las diferencias en cada caso habilitaron definiciones diferentes por parte de la prensa sobre los hermanos y sus dichos. Así, mientras las palabras de Sergio fueron calificadas como “emotivas” con un cierto valor positivo que le otorga legitimidad, las de Germán fueron definidas como “duras” y su figura como la de “virulento”, categorías que lo descalifican como demandante “racional”.

Como vimos, Sergio movilizó una serie de emociones respecto del amor y el dolor por la pérdida del familiar, consideradas propias del ámbito privado. Lutz y White al estudiar la literatura antropológica sobre las emociones analizan una serie de tensiones dicotómicas entre las que se las ha conceptualizado, explícita o implícitamente (Lutz; White, 1986). Entre estas tensiones se halla la del individuo y la sociedad, donde algunas tradiciones antropológicas destacan al individuo como reducto de las emociones y a estas como aquellos sentimientos privados que no se hallan motivados culturalmente ni articulados socialmente, reduciendo las emociones a algo individual y no compartido. Sin embargo, esta dicotomización es desafiada por otros tipos de análisis sobre lo emocional. Leavitt (1996) propone que la dimensión emocional no se reduce meramente a lo biológico ni a la existencia de una unidad psíquica de carácter universal, pero tampoco exclusivamente a categorías o esquemas de sentido construidos y transmitidos culturalmente como expresiones del lenguaje. Su aporte consiste en pensar que los términos que expresan emoción son sensación y cognición simultáneamente (Leavitt, 1996). De esta manera el autor propone no ver a las emociones

ni como significados ni como sensaciones, sino como experiencias aprendidas y expresadas en el cuerpo en interacciones sociales y a través de la mediación de sistemas de signos, verbales y no verbales. Deberíamos verlas como fundamentalmente sociales antes simplemente individuales en naturaleza, como expresadas en forma general antes que generalmente indescriptibles, y tanto culturales como situacionales. Pero deberíamos reconocer en la teoría lo que todos nosotros asumimos en nuestras vidas cotidianas: que las emociones son sentidas en la experiencia corporal, no sólo sabidas o pensadas, o evaluadas (Leavitt, 1996, p. 26).

Estas conceptualizaciones ponen en cuestión la dicotomía de la emoción entre lo individual y lo colectivo, entre lo privado y lo público y permiten ubicar a los discursos de los hermanos Maldonado como en una intersección de esos ámbitos en los que el amor, el dolor y el enojo y la furia son experimentados tanto individualmente como sentidos, compartidos y experimentados por quienes conforman el auditorio en la plaza, haciendo de ellas una emocionalidad colectiva. La movilización de lo “privado” en lo “público” es la estrategia de quienes se instituyen como “familiares”, poniendo el foco en la intersección de estos dos ámbitos que los estudios sociales sobre las emociones revelan como falsa dicotomía. Mediante esta movilización de lo emocional también trazan fronteras sociales que determinan quienes son los demandantes y sus cualidades y frente a quienes se oponen, configurando relaciones sociales en relación a la moral y la justicia.

significativa para pensar cómo puede ser construida y entendida desde los medios la figura de Germán en relación a la de Sergio y el modo en que las declaraciones del primero habilitan estas definiciones.

Sin embargo, la expresión pública de las emociones en casos de demanda por verdad y justicia no legitima a priori a la figura del familiar e incluso, puede habilitar la construcción de categorías y definiciones sobre ella que la deslegitimen y descalifiquen como demandante. Así, la expresión de furia de Germán si bien fue compartida por la audiencia de la plaza permitió que desde los medios se lo califique como “violento”.

Por último, en su trabajo sobre las “madres del dolor” de Río de Janeiro, Freire (2011) plantea que las madres construyen una *gramática política* que moviliza emociones a la hora de presentar su demanda en el espacio público. Esta autora retoma la noción de gramática de Boltanski y Thévenot (1991) que

designa o conjunto de regras ou coações (*contraintes*), que são exigências a ser seguidas por participantes de uma mesma situação, unidade espacial e temporal em que pessoas coordenam suas ações de modo a comportar-se de forma adequada ao contexto. O ajustamento a essas regras reflete um trabalho prévio de definição de situação que se caracteriza pela capacidade de relacionar o "ajustamento" (*justesse*) da gramática mobilizada com um princípio superior comum compartilhado por todos os participantes (Freire, 2011, p. 182)

Esta conceptualización ilumina los modos en que una *gramática política* determina las condiciones y reglas con que deben expresarse las emociones de los demandantes en el espacio público. En este sentido, el caso de Germán nos permite pensar a futuro en una gramática política de los “familiares”, cuáles son sus reglas, sus límites, qué emociones es válido expresar y de qué modos y analizar qué consecuencias puede implicar no respetar esa gramática.

Referencias

- Crapanzano, Vincent. Reflexions sur une anthropologie des emotions. (Traducción de Ana Spivak L'Hoste). *Terrain*, v. 22, p. 109-117, 1994.
- Daich, Deborah; Pita, María Victoria; Sirimarco, Mariana. Configuración de territorios de violencia y control policial: corporalidades, emociones y relaciones sociales. *Cuadernos de antropología social*, n. 25, p. 71-88, 2007.
- Freire, Jussara. Quando as emoções dão forma às reivindicações. In: Maria Claudia Coelho; Claudia Barcellos (orgs.), *Cultura e sentimentos. Ensaios em antropologia das emoções*. Rio de Janeiro: Contracapa/Faperj. 2011.
- Leavitt, John. Meaning and feeling in the anthropology of emotions. (Traducción de Deborah Daich). *American Ethnologist*, v.23, n.3. p. 514-539, 1996
- Lutz, Catherine. Emotion, thought, and estrangement: emotion as a cultural category. (Traducción de Carlos Argañaraz). *Cultural Anthropology*, v. 1, n. 3, p. 287-309, 1986.
- Lutz, Catherine; White, Geoffrey. The anthropology of emotions. (Traducción de Carlos Argañaraz). *Annual Review of Anthropology*, v.15, p. 405-436, 1986.
- Pita, María. *Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra la violencia policial*. Buenos Aires: Ediciones del puerto, 2010.
- Spivak L' Hoste, Ana. *El Balseiro. Memoria y emotividad en una institución científica argentina*. La Plata: Al Margen, 2010.
- Vecchioli, Virginia. La nación como familia. Metáforas políticas en el movimiento argentino por los derechos humanos. In: Frederic, Sabina; Germán Soprano (comp.). *Cultural y política en etnografías sobre la Argentina*. Buenos Aires: Ed.UNQ/Prometeo, 2005.

Zenobi, Diego. *Familia, política y emociones. Las víctimas de Cromañón entre el movimiento y el Estado*. Buenos Aires: Antropofagia; 2014.